

Dr. Mark Jennings, Mark, Conferencia 11, Marcos 6:7-44, Los 12, Juan el Bautista, alimenta a 5.000

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 11 sobre Marcos 6:7-44. El 12, Juan el Bautista, alimenta a 5000 personas.

Es bueno estar de nuevo con ustedes. Seguimos trabajando en el capítulo 6 de Marcos. Cuando vimos por primera vez el capítulo 6, nos adentramos en los primeros seis versículos en ese rechazo que recibió Jesús en casa y en la ironía de haber tenido ese asombro de las multitudes, esa aceptación. Hemos tenido esas grandes demostraciones de autoridad docente, de poder y milagros, de exorcismos y ese clamor creciente.

Luego llega a su ciudad natal y sus comienzos pobres se convierten en motivo de rechazo y de falta de fe o confianza en que Jesús estaba en una posición única para realizar actos tan grandiosos. Analizamos eso y su ironía. Eso, en cierta manera, es interesante.

Esto nos prepara para la siguiente parte del capítulo 6. En la siguiente parte del capítulo 6, tenemos otra ocasión, que es lo que llamaríamos el sándwich de Marcos. Esta es la idea de que una historia comienza, y luego, en medio de la narración de esa historia, viene una nueva historia, y luego se reanuda la primera historia. Lo que tenemos aquí es el comienzo del capítulo 6 de Marcos, la última parte del versículo 6, esta discusión sobre la obra de los Doce y cómo los Doce son una extensión y están avanzando en algún ministerio haciendo cosas muy similares a lo que estaba haciendo Jesús.

Vamos a ver eso. Pero luego, en medio de eso, tenemos este relato de Juan el Bautista y la decapitación de Juan el Bautista, una interrupción muy abrupta en esta historia. Luego, después del relato de la decapitación de Juan el Bautista, los discípulos regresan.

El regreso de los discípulos prepara el escenario para la gran alimentación de los 5.000. Al observar estos primeros versículos y la obra de los Doce y la discusión sobre los discípulos, tengamos en cuenta que esto está en sintonía con lo que sucederá con respecto a Juan el Bautista. Me pregunto si, en cierto sentido, la razón por la que Marcos hace este gran retroceso a la decapitación de Juan el Bautista, a su martirio, es debido a la forma en que funciona en conjunción con la idea del discipulado.

Mientras los Doce son comisionados y enviados, existe este componente de discipulado que no se puede perder en el Evangelio de Marcos, que es la idea de sufrir y sufrir por la fe, la idea de tomar su cruz como modelo de discipulado. Por supuesto, esto está en el contexto de las declaraciones de Jesús en el capítulo 8 de que el Hijo del Hombre debe sufrir. Con eso en mente, veamos la obra de los Doce al comienzo de esta sección, comenzando con la mitad del versículo 6. La primera parte del versículo 6 comienza con el final del relato de cómo Jesús, como la mayoría de los profetas, fue tratado sin honor en su ciudad natal.

Jesús recorrió las aldeas enseñando. Llamó a los Doce y los envió de dos en dos. Les dio poder sobre los espíritus malignos. Estas fueron sus instrucciones.

No llevéis nada para el camino, excepto un bastón; ni pan, ni alforja, ni dinero en el cinto. Llevad sandalias, pero no una túnica más. Cuando entréis en una casa, quedaos allí hasta que salgáis de aquella ciudad.

Y si en algún lugar no os reciben ni os escuchan, al salir sacúdete el polvo de los pies, para que sirva de testimonio contra ellos. Ellos salieron y predicaron que la gente se arrepintiera. Expulsaron a muchos demonios y ungieron con aceite a muchos enfermos y los sanaron.

Así pues, tenemos aquí un conjunto de instrucciones. Jesús ha estado viajando de ciudad en ciudad, lo cual sabemos que era su propósito. Nunca se quedó mucho tiempo en un mismo lugar, sino que siguió moviéndose.

Y luego envía a los Doce. Ahora bien, en el llamado de los Doce, como recordarán antes en el Evangelio de Marcos, el primer conjunto de instrucciones que les dio fue simplemente acompañarlo, observarlo, ver lo que estaba haciendo. Y ahora recibimos el segundo conjunto de instrucciones donde ellos saldrán sin él.

Él los va a enviar y ellos van a hacer exactamente las mismas cosas que Jesús estaba haciendo. Primero, van a enseñar. Vemos eso.

Dice que salieron y predicaron que la gente debía arrepentirse. Esto está en sintonía con lo que Jesús estaba predicando. El tema general de la predicación de Jesús es arrepentirse; el reino de Dios se ha acercado.

Entonces, están dando el mismo mensaje. Están hablando de lo que Jesús está comentando. Están ungiendo a la gente con aceite y sanando a los enfermos.

En otras palabras, estaban haciendo estos milagros de sanación que el mismo Jesús estaba haciendo. Y también dice que se les dio autoridad sobre los espíritus malignos. Y esta autoridad es esta idea de que la autoridad de Jesús ahora pertenece a los Doce para expulsar a los espíritus malignos.

Estos han sido los tres temas principales que hemos estado viendo: el ejercicio de los demonios, la autoridad sobre los demonios, la autoridad sobre las enfermedades y la autoridad en la enseñanza. Por lo tanto, los Doce aquí son realmente una extensión de lo que ha sido el ministerio de Jesús hasta ahora. Y es muy claro cómo Marcos le está dando forma.

Es interesante que los envíe de dos en dos; podría haber alguna razón para eso. Una es que no es tan seguro ir solo. Pero creo que el dos en dos probablemente refleja esta idea del mandato del Antiguo Testamento de la necesidad de dos testigos para confirmar algo.

Y entonces, aquí están saliendo con estas dos personas que pueden confirmar la legitimidad de lo que ha ocurrido y también de lo que está ocurriendo. Entonces, cuando informan lo que ha ocurrido, también informan con la verificación de los dos testigos. La orden es no llevar nada con ellos excepto un bastón, ni pan, ni bolsa, ni dinero en sus cinturones, sandalias están bien, no una túnica extra.

Algunos han pensado que esa instrucción se parece a una idea cínica del mendigo, la bolsa del mendigo, por así decirlo. Es más probable que esto tenga una consideración de acto simbólico en la forma en que Elías, pensamos en Elías y lo que tenía, o incluso Juan el Bautista, hay esta vestimenta sencilla, hay esta provisión básica, y transmite una dependencia de Dios. Transmite que no van a salir ya con su apoyo financiero en su lugar, sino que hay una dependencia de Dios, que realmente es un motivo si incluso nos remontamos al desierto, cuando los israelitas tuvieron que transmitir dependencia de Dios mientras vagaban por el desierto.

Y creo que también existe esta presentación de que no están llegando a una ciudad con vestigios de honor que podrían estar asociados con el estatus o la riqueza, que el valor que aportan está en su mensaje y en su ministerio, no en sus posesiones. El comentario sobre dónde deberían quedarse si un lugar los recibe para quedarse allí y no para ir a otros lugares, creo que tiene la idea de, uno, dar valor a quienes los reciben primero en su mensaje, y no buscar mejorar, por así decirlo, no buscar, como otras personas están aceptando, si hay un anfitrión que dice, oye, ¿por qué no vienes a quedarte conmigo? Tengo una villa que es un poco más bonita, que no buscan la oportunidad de ganar honor, ganar estatus, ganar riqueza, buscando personas que podrían ser más receptivas más adelante, pero no inicialmente. Está ubicado dentro de esas primeras recepciones, y le da un gran valor a la importancia de la hospitalidad.

En la cultura antigua, la hospitalidad era sumamente importante, y lo sigue siendo en la mayoría de las partes del mundo, y su permanencia allí da valor a esta virtud. Hay algo importante en la recepción de quienes llevan el mensaje. Y de hecho, lo que la fortalece es que vemos que existe el lado opuesto.

También hay aquí un motivo de juicio. Cuando Jesús les instruye que si en algún lugar no los reciben ni los escuchan, sacudan el polvo de sus pies cuando salgan, como testimonio contra ellos. No era raro que cuando los que vivían en la diáspora y regresaban a Tierra Santa o habían visitado o regresaban, cruzaran a Tierra Santa, sacudieran el polvo de sus ropas de tierras extranjeras.

Hay un movimiento simbólico que dice que esto no es parte de mí, que esto no es bienvenido, que no quiero cargar con eso. Pero aún más, creo que esta idea de sacudirse el polvo tiene un lenguaje de juicio, que se está haciendo una declaración de separación.

Si un lugar no les da la bienvenida, entonces no querrán tener nada que ver con ese lugar. Hay un indicio de eso allí, que es coherente con lo que hemos visto en el propio ministerio de Jesús. Que hay tanto bienvenida como salvación, pero también rechazo.

Y Jesús también espera el rechazo. Al dar instrucciones sobre qué hacer cuando un lugar no es acogedor, existe la expectativa de que al salir y hacer el ministerio de Jesús habrá una respuesta similar a la que tuvo Jesús, que es que algunos aceptarán y los honrarán, y otros rechazarán y los desestimarán. Ahora bien, mientras estamos en este proceso, de repente nos encontramos con un relato completamente diferente.

Con el versículo 14, retrocedemos en el tiempo hasta la muerte de Juan el Bautista en los versículos 14 al 29. Sabemos que esto es un flashback, sabemos que esto no es concurrente, sabemos que desde 1:14, cuando el capítulo 1 versículo 14 habla de cómo comenzó el ministerio de Jesús después del arresto de Juan, por lo tanto, esto no es concurrente.

Por cierto, este es el único episodio del Evangelio de Marcos que no se refiere directamente a Jesús, lo que también le da una sensación de énfasis o protagonismo. Hay algo en el sufrimiento de Juan el Bautista y en su martirio que es importante para Marcos a la hora de contar la historia de quién es Jesús. Y cuando pensamos en Juan el Bautista incluso como precursor de Jesús, una de las cosas que notamos es que no sólo fue precursor en cuanto a proclamar el arrepentimiento, el reino de Dios se acerca, y preparar el camino para Jesús, sino que también hay una sensación de que comparten una identidad en su arresto y en su muerte.

Por supuesto, también se hace aquí un contraste entre Jesús y el aspecto que tenía el rey de Jesús y el aspecto que tenía la farsa de la familia de Herodes y su gobierno. Quiero analizar este episodio de la decapitación y luego analizarlo. El rey Herodes se enteró de esto, porque Jesús se había hecho muy conocido.

Algunos decían que Juan el Bautista había resucitado de entre los muertos y que por eso actuaban en él poderes milagrosos. Otros decían que era Elías, y otros que era un profeta, como alguno de los profetas de antaño. Pero Herodes, al oír esto, dijo: «¿Juan, el que yo decapité, ha resucitado de entre los muertos?» Porque el mismo Herodes había dado orden de que arrestaran a Juan, y lo había hecho atar y poner en la cárcel.

Ahora, antes de continuar hablando sobre el relato de Juan el Bautista, quiero abordar un poco lo que está ocurriendo aquí en este primer grupo de versículos. Entonces, Herodes aquí ha oído acerca de lo que Jesús está haciendo, y las multitudes están diciendo, algunos están diciendo que este es Juan el Bautista resucitado de entre los muertos, y es por eso que los poderes milagrosos están obrando en él, y otros están diciendo que él es Elías. Ahora, lo que es interesante en esto es que vamos a ver, y otros dicen, uno de los profetas, vamos a ver esta respuesta surgir más adelante.

Cuando llegamos al capítulo 8 de Marcos, Jesús les pregunta a los discípulos: "¿Quién dice la gente que soy yo?". Es muy similar a lo que tenemos aquí. Esto significa que hay una explicación unificada de por qué Jesús puede hablar como lo hace, por qué puede hacer las maravillas que puede hacer, y están tratando de encontrar categorías y casillas para ponerlo, una siendo Juan el Bautista, la otra siendo Elías, o uno de los profetas. Y creo que cuando entendemos esto, quiero decir, está esta pregunta aquí, donde Herodes, debería ser Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, él estaba en la región de Galilea y Perea, que nos da esta idea, o esta pregunta de, ¿cómo es posible que la gente diga que este es Juan el Bautista cuando Juan el Bautista y Jesús habrían sido vistos simultáneamente, al menos algunos habrían sido conscientes de que Juan el Bautista incluso señaló a Jesús y habló de lo indigno que era, de que él era el indicado?

Y, por supuesto, el bautismo de Jesús también habría sido conocido por al menos algunos en ese momento. Y en otras palabras, habría gente que habría visto a Clark Kent y a Superman al mismo tiempo. La idea es que no se trata de una persona que ahora pretende ser la otra; los habrían visto juntos.

Me pregunto si el sentido de esto se conecta con este Elías, y si las connotaciones de Elías están siempre presentes en Juan el Bautista, siempre presentes. Incluso su historia de martirio aquí, hay similitudes entre esto y el conflicto de Elías con Acab y Jezabel. Quiero decir, hay conexiones que se pueden establecer.

Pero me pregunto si la historia de Elías no nos ayuda también a entender por qué la gente piensa que Jesús es Juan el Bautista, o que Jesús es Elías, o incluso uno de los profetas. Y parte de esa respuesta no es que consideren que se trata de una reencarnación, por así decirlo. Hay algunos elementos de eso.

Quiero decir, obviamente, Herodes, Antipas aquí, está pensando, bueno, espera un minuto. ¿Cómo puede ser Juan el Bautista, o es Juan el Bautista? Pero me pregunto si al mirar esto, esta no es la idea del espíritu de Juan el Bautista, o el espíritu de Elías, o el espíritu de uno de los profetas, de la manera en que cuando piensas en la historia de Elías-Eliseo, está el manto que Elías luego le da a Eliseo, y luego escuchamos el relato con Eliseo de que Eliseo tiene el poder de Elías, tiene el espíritu de Elías, es lo que estaba asociado con la presencia de Elías, ahora está asociado con la presencia de Eliseo, de una manera que los une. Y entonces, esto podría ser un poco de lo que me pregunto que está en juego aquí en estas respuestas, en lugar de simplemente una comprensión de que alguien que está muerto ha regresado.

Creo que hay algunas ideas que considerar aquí. Herodes, Antipas, está escuchando acerca de este Jesús y las explicaciones de quién es él. Y cuando Herodes escuchó esto, tomando el versículo 16, dijo: Juan, el hombre a quien decapité, ha resucitado de entre los muertos.

Herodes mismo había dado orden de que Juan fuera arrestado, lo había encadenado y lo había puesto en la cárcel. Lo hizo por causa de Herodías, la mujer de Felipe su hermano, con quien se había casado. Juan le decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

Herodías guardaba rencor contra Juan y quería matarlo, pero no pudo hacerlo porque Herodes le tenía miedo y lo protegía, pues sabía que era un hombre justo y santo. Cuando Herodes escuchó a Juan, se quedó muy desconcertado, pero le gustaba escucharlo. Así que, desde este punto de vista, lo que está sucediendo es una intriga política.

En medio de esta intriga, está Herodes Antipas, que ahora está casado con Herodías, que era la esposa de su hermano Felipe. Y Juan el Bautista habla en contra de eso. Cuando dice que no es lícito, está hablando de que esto no es lícito dentro de la ley.

Esto no es lícito. Este matrimonio no es santo ni justo. Un poco más adelante, en el Evangelio de Marcos, en el capítulo 10, encontraremos esta pregunta sobre si es lícito que un hombre se divorcie de su mujer. Esta pregunta volverá a surgir y, por cierto, volverá a surgir en el mismo ámbito en el que se desarrolla toda esta controversia, lo que indica que parte de la motivación de esa pregunta probablemente no sea tanto la de «cuál es tu opinión», sino más bien la de preparar a Jesús para que tal vez reciba el mismo resultado que tuvo cuando Juan el Bautista hizo declaraciones similares. Pero ya llegaremos a eso.

Entonces, Juan el Bautista es un crítico muy abierto. Herodes estaba haciendo lo que estaba prohibido en el Antiguo Testamento. Ahora Herodías, la esposa, ya está en contra de Juan y quiere matarlo.

Por lo tanto, su motivación es clara. Sin embargo, Herodes no obedece por dos razones. Una, reconoce la naturaleza santa y justa de Juan el Bautista.

Reconoce que lo que hace Juan parece estar en consonancia con el designio de Dios, y hay una vacilación a la hora de matar a alguien que se ajusta al designio de Dios. Es interesante pensar que, más adelante, por supuesto, en la historia de Jesús y su crucifixión por Pilato, tendremos una vacilación a la hora de hacer algo similar. Pero tampoco quiere hacerlo porque le gusta escuchar a Juan, aunque no lo entienda.

Creo que es una imagen fascinante, que había algo en la predicación de Juan que atraía a Herodes, pero que él no entendía. Tenía una idea bastante clara de que Juan era justo y santo, pero lo que tenía que decir sobre el reino de Dios que se acercaba, sobre el arrepentimiento y tal vez incluso sobre el que había de venir lo desconcertaba. Es difícil no ver una conexión entre Herodes y las multitudes, que están confundidas y asombradas al mismo tiempo.

Están asombrados por lo que hace Jesús. Se maravillan de su enseñanza, pero no hay una comprensión completa. Pero también los discípulos.

Vamos a ver en un capítulo más o menos donde Jesús camina sobre el agua, y se dice que ellos están asombrados y perplejos e incluso endurecidos, algo a lo que llegaremos más adelante. Así que, esta figura, en otras palabras, de Herodes, que está a punto de hacerle este acto horrible a Juan el Bautista, da una sensación de comprensión de que su reacción ante Juan el Bautista no es muy diferente a las reacciones que vemos ante Jesús. E incluso si pensamos en los fariseos y los herodianos, si recordamos al hombre con la mano seca que fue sanado, los fariseos y los herodianos se alinearon para matar a Jesús.

Su deseo era matar a Jesús. Aquí hay una sensación de que incluso Herodes Antipas, que está escuchando a Juan el Bautista, aunque reconoce algo parcialmente, por un lado, pero no lo suficiente como para apoyarlo, hay otras figuras que están asociadas con él y su poder que harán algo incluso similar, si no peor, que es tratar de matar a Jesús. Así que retomamos la controversia entre Herodías y Herodes.

Herodías lo quiere muerto, y Herodes le dice que no. Así que, en este punto, la única razón por la que Juan el Bautista no ha sido asesinado es por Herodes, porque a Herodes le gusta escucharlo. Finalmente, el momento oportuno llegó en el versículo 21.

El día de su cumpleaños, Herodes ofreció un banquete a sus altos funcionarios, a los comandantes militares y a los hombres más importantes de Galilea. Entró la hija de Herodías y danzó, y agradó a Herodes y a los comensales. El rey dijo a la muchacha: «Pídeme lo que quieras y te lo daré».

Y le prometió con juramento: «Te daré hasta la mitad de mi reino lo que me pidas». Ella salió y preguntó a su madre qué debía pedir. Ella le respondió: «La cabeza de Juan el Bautista».

En seguida la muchacha se apresuró a ir a ver al rey y le pidió: «Quiero que me des ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». El rey se sintió muy triste, pero a causa del juramento y de los invitados a la cena, no quiso negárselo.

Entonces envió inmediatamente a un verdugo con órdenes de traer la cabeza de Juan. El hombre fue, decapitó a Juan en la prisión y trajo su cabeza en una bandeja. Se la presentó a la muchacha y ella se la dio a su madre.

Al oír esto, los discípulos de Juan vinieron, tomaron su cuerpo y lo pusieron en un sepulcro. Es una imagen muy espantosa. Muy espantosa.

Juan el Bautista había estado protestando contra este matrimonio incestuoso o este matrimonio ilícito, y aquí tenemos esta imagen de un banquete. Está lleno de gente a la que él hubiera honrado. No se trata de gente sencilla.

Se trata de gente con estatus. Y su hijastra está bailando. Y creo que la inclinación aquí es un baile que resultaba agradable, que tenía un encanto, un atractivo, una cualidad lujuriosa también.

Y en reconocimiento de esta danza, en su conjunto, y en reconocimiento de todos, hace esta promesa salvaje con un juramento delante de todos. Y así, tenemos esto, lo que parece un banquete bajo el rey Herodes. Hay baile, hay connotaciones sexuales, hay bebida, hay una preocupación por honrar a los demás en estatus, hay manipulación, hay oportunidad de conseguir, ahora Herodes tiene la oportunidad de conseguir la cabeza de Juan el Bautista, hay miedo a la desaprobación humana.

Así, aunque la conciencia de Herodes era la de mantener vivo a Juan, su temor a lo que las multitudes pudieran decir, a lo que dirían aquellos ante quienes había hecho un juramento, superó este reconocimiento parcial, al menos, de que Juan el Bautista era justo y santo. Y este deseo de complacer los designios humanos conduce no sólo a la ejecución de Juan el Bautista, sino a la presentación de la cabeza de Juan en una bandeja, que Herodías recibe como premio de su hija. Es difícil no pensar que Juan no pretende que veamos, en algún nivel, un presagio de la muerte de Jesús en esto, la preocupación de la opinión pública, la preocupación de los designios humanos, la forma ignominiosa en que se realiza y se presenta una muerte.

Recuerden que Marcos insertó esta historia. La insertó en dos relatos. El relato del envío de los doce, quienes no tenían nada, pero salieron y buscaron hospitalidad.

Se inserta en ese relato y en la conclusión de esa primera historia, que tiene lugar cuando los discípulos alimentan a los cinco mil. Tenemos un banquete lleno de desorden, de libertinaje, de pecado, asesinato, mentira, manipulación, etc., organizado por el rey Antipas. Y estamos a punto de tener un banquete organizado por Jesús que es ordenado, pleno, abundante y generoso, y que señala quién es Jesús.

Creo que Marcos quiere que veamos estos dos momentos juntos, por eso inserta aquí la historia de la cabeza de Juan el Bautista. Entonces, después de la historia de Juan el Bautista, retomamos con el versículo 30, donde los apóstoles se reunieron alrededor de Jesús y le informaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces, él los envió, versículos 6, final del 6 al 13, y aquí, en el 30, retomamos esa historia, con ellos regresando, los apóstoles reunidos alrededor de él.

Curiosamente, esta es la única vez que Marcos utiliza el término apóstol en su evangelio. Y aquí se puede ver que los apóstoles ya están asociados con los doce, esta idea, y por lo tanto se está haciendo esta conexión. Apóstol puede significar enviados, embajadores, lo que también encaja en el contexto, fueron enviados a Jesús.

Así que le contó todo lo que habían hecho y enseñado. Como había tanta gente yendo y viniendo, ni siquiera tuvieron tiempo para comer. Esto no es algo infrecuente en el Evangelio de Marcos.

Recuerden que las multitudes tienen una función primordial: además de asombrarse, estorban. Y aquí están, impidiendo incluso la oportunidad de comer. Y les dijo: Vengan conmigo ustedes solos a un lugar apartado, un lugar tranquilo, para descansar un poco.

Entonces, se fueron solos en una barca a un lugar solitario. Curiosamente, este es exactamente el mismo tipo de actividad que hace Jesús: después de ministrar intensamente, le gusta retirarse. Incluso vimos eso en ese primer día en Capernaúm, donde fue a un lugar remoto a orar después de haber estado sanando y ejercitando demonios todo el día.

Que le gusta ir a un lugar apartado. Es importante recargar energías. Y Jesús reconoce que los discípulos han estado haciendo el mismo ministerio que él.

Los resultados han sido muy similares a los de muchas de estas multitudes que se fueron y necesitaban descansar. Por eso, Jesús actúa con mucha compasión para llevarlos a un lugar desierto donde descansar. Ahora tenemos un interesante ciclo de eventos que está a punto de formarse.

Tendremos un milagro de alimentación, seguido de un viaje a través del lago y luego un milagro de sanación. Entonces, vamos a tener este momento de alimentación de la sanación de los 5.000 que inicia este ciclo en particular. Inmediatamente después de esto, tendremos un segundo ciclo en particular que comienza con la alimentación de los 4.000.

Ambos harán un viaje a través del lago y ambos tendrán un milagro de sanación. Habrá diferentes milagros, pero ambos tendrán este. Ambos tendrán una disputa también con los fariseos.

En otras palabras, creo que Marcos preparó todo para que estos dos ciclos se percibieran de manera similar, es decir, que se está dando una interpretación mutua. Los detalles son lo suficientemente diferentes como para que no crea que se trata de los mismos eventos narrados de dos maneras diferentes o recibidos de dos maneras diferentes, porque los números son distintos.

Una de las cosas que sabemos sobre la tradición oral es que los números eran un detalle que a menudo no cambiaba. Ese número era uno de los pilares de las formas que se transmitían oralmente. Por lo tanto, el hecho de que tengamos estos números diferentes indicaría que se trata de relatos diferentes, de acontecimientos diferentes, aunque existan algunas similitudes.

Creo que Marcos pretende que veamos algunas de estas similitudes. Así que regresaron y quisieron ir a este lugar remoto. También se podría traducir como desierto.

Quizás haya un eco aquí. Estamos a punto de tener una alimentación milagrosa en un lugar remoto. Una alimentación milagrosa en un desierto.

Tal vez sea la idea del éxodo del maná del cielo. Hablaremos un poco más sobre esto. Pero las multitudes corren delante de ellos.

Entonces, ellos van a este lugar apartado. Venid conmigo vosotros solos a un lugar tranquilo para descansar un poco. Luego, en el versículo 33, muchos que los vieron partir los reconocieron y corrieron a pie desde todos los pueblos para llegar allí antes que ellos.

Así que debe haber habido alguna idea de que sabían a dónde iban. Y aunque dice que se subieron a un barco, la idea aquí es que deben haber estado yendo por la orilla donde las multitudes podrían correr delante, sin cruzar al otro lado. Y así las multitudes corren delante.

Y cuando Jesús desembarcó y vio una gran multitud, tuvo compasión de ellos. Y creo que es muy importante que tuviera compasión de ellos porque eran como ovejas sin pastor.

Entonces comenzó a enseñarles muchas cosas. Creo que la idea de ovejas sin pastor es importante aquí. La idea de un pastor como metáfora de un gobernante, guía, líder religioso o incluso Dios no es poco común en el Antiguo Testamento y no es poco común en el judaísmo del Segundo Templo.

Por ejemplo, en Números 27, Moisés, cuando habla en nombre de Josué, recomendándolo, desea que Josué lidere para que Israel no sea como ovejas sin pastor. Ezequiel 34 habla de un tiempo en el que el pueblo se dispersará y será devorado por los animales. Serán como un pueblo sin pastor.

En esta consideración no podemos dejar de pensar en los Salmos, donde Dios es pastor, pensando en el Salmo 23 o en el Salmo 80. Vemos Isaías 40. El Mesías vendrá de David y será pastor en Jeremías 23, Miqueas 5 y Zacarías 13.

Así que Cristo no sólo tiene compasión por su situación de hambre. Reconoce que aquí está el pueblo judío sin pastor, sin verdaderos líderes. Están sin pastor .

Y la respuesta no es la alimentación, sino su enseñanza. Él tuvo compasión de ellos porque eran ovejas sin pastor, lo que probablemente también habla del hecho de que se apresuraron tanto hacia Él que finalmente sintieron algún tipo de atracción por su autoridad para enseñar.

Entonces, Su compasión lo motiva a comenzar a enseñar muchas cosas. Por supuesto, esta enseñanza dice que cuando ya era tarde, cuando ya era tarde, Sus discípulos vinieron a Él. Creo que la idea también es la duración de la enseñanza, no solo la duración del día.

Y ellos dicen: “Este es un lugar apartado y ya es muy tarde. Despide a la gente para que vayan a los campos y aldeas de los alrededores y se compren algo de comer”. Ahora bien, debemos ser claros: los discípulos no están siendo duros de corazón aquí.

En realidad, están interrumpiendo la enseñanza de Jesús para llamar la atención sobre el hecho de que estas personas tienen hambre y necesitan comer, y antes de que sea demasiado tarde, es necesario despedir a la multitud para que puedan ir a lugares y poder comprar comida y poder alimentarse por sí mismos. No hay nada en este contexto que indique que los discípulos en este momento sean de alguna manera tontos. Están reconociendo la necesidad.

Entonces, lo que Jesús dice es que afirma que existe esta necesidad. Dice: "Dadles algo de comer". Ahora, tengan en cuenta que esto se da en el contexto de que ellos han estado haciendo cosas asombrosas: sanaciones, exorcismos, enseñanzas.

Está en el contexto de ese regreso. Él dice, les das algo de comer, y la respuesta de ellos es básicamente, no tenemos esa cantidad de dinero. No es, ya sabes, alimentarlos con lo que tienes.

Ellos entienden que Jesús está diciendo: "Vayan a los pueblos. No voy a despedir a la multitud. Vayan a los pueblos y consigan el alimento necesario".

Y la respuesta de ellos es que, en esencia, eso costaría, según mi traducción, ocho meses de salario de un hombre. ¿Vamos a gastarnos esa cantidad en pan y dársela a ellos para que coman? Y entonces, no pueden pensar en ninguna otra posibilidad de alimentarlos. La respuesta de Jesús, por supuesto, es muy pragmática.

Dime qué tenemos. ¿Cuántos panes tenéis? Y él les dijo: Id a ver. Cuando lo vieron, dijo: Cinco y dos peces.

Interesante lo del cinco y dos peces. Hay mucho debate sobre si hay imágenes simbólicas en ese número. ¿El cinco representa los cinco libros de Moisés? ¿El dos representa las dos tablas? Siempre es difícil decirlo.

Mi sensación aquí es que probablemente esto era lo que tenían, que eran cinco panes y dos peces. Por lo tanto, es un poco menos probable que vea imágenes simbólicas en esa cantidad, aunque este evento en sí está lleno de simbolismo. Entonces, Jesús ordenó a todas las personas que se sentaran en grupos sobre la hierba verde.

Una vez más, esto es ordenado. Incluso se sienta en grupos de cientos y de cincuenta. Y en este orden de cosas, uno también se pregunta si no existe aquí siquiera esta idea de que, si hay imágenes de Moisés, estamos en el desierto, estamos a punto de tener una alimentación milagrosa, vamos a tener el número 12 representado, estamos hablando de ovejas sin pastor, que es la relación de Israel y Dios, o la relación de Israel y el rey gobernante.

Aunque este relato ordenado no nos hace pensar en la organización que Dios hizo de Israel en grupos cuando entraban en la tierra prometida, tal vez sí. Creo que la imagen de la hierba verde es muy interesante.

Es un nivel de detalle. Dice que les ordenó que todos se sentaran en grupos sobre el pasto verde. Bueno, tal vez sea solo un recuerdo histórico.

O tal vez hay una conexión que Marcos quiere que hagamos también con el Salmo 23. Él me hace descansar en verdes pastos. Esa idea de pastorear, el Señor es mi pastor, entonces conectada con la hierba verde, los pastos verdes, que Marcos quiere decir, miren, esto no es solo una alimentación.

Hay imágenes del Señor que provee. Hay imágenes de un banquete mesiánico. Había esto: cuando uno pensaba en el tiempo del Mesías y la llegada escatológica de la salvación, a menudo era en forma de banquete.

Y aquí tenemos asientos ordenados. Esto no es como el banquete de Herodes, su banquete de cumpleaños. Esto es diferente.

Hay asientos ordenados y todo está en un prado verde lleno de imágenes de pastoreo. Luego Jesús toma estos cinco panes y estos dos peces, y todos son alimentados.

Y todos son saciados hasta saciarse, e incluso se traen canastas. El excedente de comida, creo, no es muy distinto a la alimentación que Eliseo dio a los 100 con los 20 panes de cebada.

Lo fascinante de todo esto es la idea de quién vio realmente este milagro. Creo que esta es una de las preguntas que nos hacemos. Y si estoy leyendo bien a Marcos, los únicos que vieron este milagro, esta alimentación de los 5.000, por supuesto, el número aquí sólo se referiría a los hombres.

Probablemente había algunas mujeres y niños, por lo que el número es en realidad mayor. Las 12 canastas, tal vez, restablecieron nuevamente la imagen de Israel involucrada. Cada discípulo tiene una canasta.

Pero no hay ningún relato de asombro o maravilla por parte de las multitudes. Y creo que es importante señalarlo. En Marcos, siempre que algo milagroso le sucede a las multitudes, él se apresura a decirnos que estaban asombradas.

No hay ningún relato de asombro aquí, lo que creo que lleva a la idea de que sólo los discípulos se dan cuenta de Jesús en el desierto. Cinco panes y dos peces fueron suficientes para alimentar a todos. Por lo tanto, se convierte en una preparación. Esta historia prepara lo que vamos a ver a continuación, que es el relato milagroso de Jesús caminando sobre el agua.

Este es el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 11 sobre Marcos 6:7-44. El 12, Juan el Bautista, alimenta a 5.000 personas.